

# La palabra empeñada

Enrique Lihn

**E**n el día de hoy no existe en Chile ningún tipo de revista de integración y extensión, que tenga a la cultura como su referente principal y que se proponga interesar en ella al lector no especializado.

Las revistas universitarias —subsistentes algunas, bajo censura— cumplían en el pasado democrático mucho mejor que ahora su papel, aunque padecieran de los inevitables compromisos académicos que podían restarles vitalidad y atractivo.

Algunas revistas especializadas, por su parte, universitarias o no, que cumplían, seguramente, su papel en relación con los colegios profesionales —un rol de integración y perfeccionamiento— han desaparecido. Pensamos en *Auca*, de arquitectura, en los *Anales de la Universidad de Chile* y otras.

Durante el tiempo que nos lleva impuesto la dictadura militar y mientras, después de la revista *Hoy*, no llegó a vertebrarse una prensa de oposición más radical, la cultura quedó inscrita en los suplementos dominicales de los periódicos oficialistas — lo son todos— el más conocido de los cuales es el suplemento "Artes y Letras" de *El Mercurio*.

En cualquier régimen, oficialismo y trabajo cultural serio son términos de un cierto antagonismo, más que de una compatibilidad. Pero en una dictadura militar de derecha, poder político y producción cultural no pueden ser sino los polos de una contradicción.

Lo que un régimen así oficializa culturalmente es, en el arte, el *kitsch*; y en la cultura oficiosamente desactivada (despojada de su materialidad y de su actividad crítica) un *detritus* de las filosofías idealistas. Para estas "las necesidades físicas —Marx— no son el único fin de la vida". Así pues se convierten en el único fin para la "mayoría" que debe trabajar para que los dominadores gocen de la "libertad espiritual". O, para decirlo al gusto del capitán general, para que disfruten de "los valores eternos del espíritu". Esos valores que, dicho sea de paso, no son sinónimos de los valores groseramente materiales que los señores de la guerra contra el comunismo han acumulado en Chile y en otros países.

El surgimiento a mitad del período,

si no de una prensa libre, de una prensa libertaria, y su radicalización después de los sacrificios humanos de paros y protestas, abrió un espacio para disentar de las políticas gubernamentales, criticarlas y postular, en todos los tonos, el retorno a la democracia.

Esa prensa, constituida, en lo esencial, por tres revistas: *Apsi*, *Cauce* y *Análisis* mantiene, en un segundo plano, secciones culturales relativamente estables. Pero la condición de la cultura, no sólo en las revistas, también en las publicaciones esporádicas que le dedican sociólogos y científicos políticos, es precaria.

## Colectivos tipo lustrín

La prioridad en la prensa de oposición es la de perfeccionar el discurso político (en general, sin innovarlo). Los otros lenguajes (con excepción, quizá, del discurso deportivo) se politizan con facilidad. Tanto más cuanto que se ejercitan en el marco de una lucha a presunto corto plazo contra la dictadura.

Hay excepciones que confirman la regla. Según ésta, las secciones culturales sobreestiman o prestan la mayor

atención a las actividades, figuras culturales y obras que comuniquen, frontalmente, un explícito mensaje político o politizable.

Se prefiere, es claro, la claridad del mensaje asociada a los medios populares de expresión, como los empleados por los cantautores, músicos exponentes de la Nueva Trova o, más en general, con las artes del espectáculo.

El libro y la sala de exposiciones no pueden competir con el teatro y la música popular, aunque manejen explícitamente contenidos políticos y viejas formas que faciliten la comunicación. Aunque sean pinturas y libros domesticados. Mucho menos pueden practicar esa competencia si se trata de obras experimentales.

De la llamada música culta se sabe poco, lo que no es nunca raro. Escasean los musicólogos. En su defecto los críticos de espectáculos entretienen a sus frívolos lectores "espiritualistas" y prestan su ayuda al régimen militar pormenorizando los avatares de la Opera, del Teatro y del Ballet nacionales; esto es de todos los agentes desactivados del oficialismo cultural.

En cuanto a la arquitectura —arte intrínsecamente social— el período

El texto, que data de 1986, fue preparado como editorial para XYZ, proyecto de revista animado por su autor. Ha sido facilitado por gentileza de Mario San Martín.

lo ignora casi todo en lo que respecta a la teoría, la historia y la crítica. Esta falencia hace sistema con la mala práctica arquitectónica, inducida por el "boom económico", una de las grandes falacias del sistema. Es cierto, antes no hubo crítica de arquitectura en las revistas culturales, pero la práctica de la arquitectura tiene que haber sido más sólida y menos vergonzante —salvo error u excepción— de lo que fue en el período de auge de los "caracoles" (*shopping centers*) y de los colectivos tipo lustrín de zapatos.

### Interesa sobre todo

Hay que establecer o reestablecer la crítica arquitectónica o, al menos, la preocupación de la arquitectura como práctica cultural.

Lo mismo en punto a la crítica fotográfica, aunque por motivos, quizá opuestos; pues la fotografía ha tendido a documentar críticamente el período de la dictadura, insistiendo en un rostro transgresor de Chile.

En lo que se refiere al cine, que funciona en nuestro país como una transnacional cuya producción es de consumo masivo, tiene la particularidad de no existir como industria chilena. Esto explicaría, quizás, el que la cultura fílmica, ahogada por un cine ajeno, sea del dominio privado de cinéfilos y teóricos. La revista *Enfoque* impugna esa privacidad, pero es una revista mal que mal especializada, como lo es *El Espíritu del Valle*, dedicada a la poesía exclusivamente. Ambas revistas sacrifican la globalidad cultural a sus respectivas especializaciones. Es bueno que lo hagan y estimulen así la necesidad de una visión selectiva, pero que tenga presente los distintos aspectos de nuestra cultura como los elementos correlacionados de un sistema, en sus correspondencias.

XYZ intentará la satisfacción de la necesidad que señalamos. Prestará, dentro de ella, especial atención a las formas de producción cultural dasatendidas. Invertiendo la jerarquía de los materiales de construcción de las revistas opositoras, pondrá en primer plano la valoración crítica o la teoría de las corrientes y obras individuales que deben anotarse al haber de una cultura de avanzada, progresista y necesariamente materialista en el sentido

## Nada es demasiado tarde

Mario San Martín

Deshecha, corrupta, sucia, humillada, la nación está siendo ahora entregada a los políticos profesionales. Los mercaderes y la soldadesca buscan ponerse a buen recaudo, cada cual en sus respectivos cuarteles. En tanto los intelectuales se encierran en sí mismos y vuelven la espalda, simultáneamente a todos. Así, pues, se extiende el peligro de que todo siga su curso como antes, de que todo sea tergiversado y, de algún modo, ofrecido en venta.

En tiempos de plena dictadura había que callar, subordinarse para odiar con más precisión; la vergüenza y la desesperación parecían legítimas. Cómo hemos odiado y cómo nos hemos acostumbrado a este odio. La dictadura está terminando y hasta ahora no conoce uno las proporciones de su propia impotencia, una impotencia que antes atribuíamos a

la violencia, al aislamiento y a lo paralizante de la desesperanza. Pero será aún posible la verdad. La verdad, como el dolor más profundo, la oculta cada uno en secreto. Nuestra historia reciente está hecha de atrocidades diabólicas. Torturar y matar, matar y torturar. De noche aún se escuchan las voces de exterminio. Ninguna masacre protege de la próxima. La realidad no puede suprimirse ni ocultarse, exige su venganza, se desquita, se enfurece ante cualquier cuestionamiento. El cazador no olvidará nunca lo que fue y, por lo menos en sueños, se cazarán a sí mismo.

El cazador ha estado descansando secretamente en cada uno de nosotros. ¿Nos habrá vuelto locos todo esto? ¿Habrá sido una locura desde el principio? ¿Habrá habido principio? ¿Habrá algún final? Sin embargo, nada es demasiado tarde.

espiritual que tendría esta palabra en el contexto de una práctica social opuesta a la que se funda en la irracionalidad armada.

XYZ se ocupará en último término de política o lo hará, mejor dicho, indirectamente.

Si lo que nos interesa sobre todo es la especificidad de las distintas formas de producción cultural y no tanto la ostentación por parte de ellas de un explícito compromiso político, por el mismo motivo queremos arrojar una luz indirecta sobre lo que pasa en Chile. Esto se entenderá con la lectura de

secciones como Testimonios y Documentos.

Más que el discurso que acompaña a la lucha por la toma del poder político nos interesa la palabra y, o la obra empeñada(s) en la transformación de la sociedad chilena. Perspectiva en lo que mucho de lo hecho ya interesa por su inscripción en el futuro. (X)

